

que preludiarían el nacimiento de los distintos reinos de taifas con la desaparición de la rectoría de Córdoba y la intervención clara y sistemática de los reyes cristianos en sus impulsos y acciones de reconquista.

Las acciones de armas del rey Fernando I de Castilla, padre del rey Alfonso VI, sobre los reinos taifas de Sevilla, Zaragoza y Toledo, determinarían el reconocimiento tributario de los mismos que en lo que respecta a Toledo lograría tras sus victoriosas campañas sobre las comarcas de Guadajara, Alcalá y Madrid. (4)

La visión y conocimiento que tuviera el rey Fernando respecto a la debilidad y frágil estado de ánimo político-social del mundo musulmán de su época tan íntegramente asimilado por su hijo, el rey Alfonso VI, facilitaría a éste su posterior intervención sobre el reino toledano al conjuntarse las circunstancias de descomposición interna, aversión al soberano reinante y temor a la intervención africana con la ayuda inestimable de la minoría mozárabe local.

En toda época y momento, las acciones de fuerza son consecuencia de la ponderación y valoración de las circunstancias político-sociales conocidas, que, en estos casos, cobraban indudable peso en razón de la inestabilidad continua de los príncipes taifas dada la multiplicidad de luchas intestinas por la consecución del poder, tratando de mantenerse por y para su servicio o provecho familiar, buscando para su mantenimiento alianzas y ayudas de cualquier tipo, olvidando la mínima trabazón política de sus respectivos territorios sobre cuyo suelo se entremezclaban poblaciones muy heterogéneas con auténtico trasfondo de oposición racial y sentimental que tan sólo mitigaba la convivencia tolerante impuesta.

La muerte del rey moro Almamún (928 de junio de 1085), desencadenaría el rápido proceso de descomposición y hundimiento de la dinastía de los Banu-Dil-Num, reinante en Toledo desde el año 1036, en base a la mediocridad, ineptitud, avaricia y falta de prestigio de sus sucesores, su hijo Hixem y

especialmente su nieto Yahia Alcádir bajo cuyo reinado se protagonizarían los acontecimientos de la reconquista de Toledo (1075-1085). (5)

¿Hasta qué punto, nos preguntamos, la minoría mozárabe toledana supo calibrar certeramente la debilidad político-social del reino taifa toledano y la aversión hacia su soberano Yahia Alcádir, alentando y ayudando al rey Alfonso VI hacia mayores empresas que llevarían anexas la conquista del reino y la ansiada liberación?

La mejor prueba de su acierto y de la propia decisión del rey Alfonso en orden a llevar a la práctica los planes y medios más idóneos para conseguirlo, nos la ofrece el curso de los acontecimientos posteriores a las muertes de los reyes Fernando I y Almamún, respectivamente, protagonistas ambos del previo reconocimiento tributario del reino taifa toledano al de Castilla.

El hecho trascendente de las luchas y derrotas de Alfonso VI frente a su hermano Sancho en Llantada y Golpejera, con su posterior destierro y refugio en Toledo para gozar de la protección de su tributario el rey Almamún en virtud del pacto sellado de por vida en tiempos de su padre el rey Fernando, constituye la base inicial de su proyecto y contacto.

(1) Crónica del califa Abdarrahman III an Nasir entre los años 912 y 942. Al-Muqtabis V. Trad. de María Jesús Viguera y Federico Corriente. Cp. 74, página 95.

(2) Crónica del califa Abdarrahaman III, trad. de Viguera y Corriente, cap. 189).

(3) Cap. 215 y 216 de la citada Crónica del califa Abdarrahaman III.

(4) Crónica Silense, apt. 91, pgs. 194-195.

Siménez de Rada en *De rebus Hispaniae*, 1 b. VI, cp. 12.

(5) Ximenez de Rada en *De rebus Hispaniae*, cp. XXII, libro VI.

Ben Alcama en *Primera Crónica General de España*, cp. 866, folios 175 y 176.

Cronicón de Sandoval.

(Continuará)

